

III

EL PUNTO DE VISTA MÉDICO

Desde el momento en que el doctor Silkworth dio su primera recomendación de AA, muchas asociaciones médicas así como multitud de médicos han manifestado su aprobación por la comunidad. A continuación aparecen algunos extractos de los comentarios de algunos médicos participantes en la reunión anual de la Asociación Médica del Estado de Nueva York, en la que se presentó una ponencia sobre AA:

El doctor Foster Kennedy, neurólogo, dice:

«La organización de Alcohólicos Anónimos apela a dos de las fuentes más grandes de poder conocidas por el ser humano: la religión y el instinto de asociarse con sus semejantes... el instinto gregario. Creo que nuestra profesión debe reconocer este magnífico recurso terapéutico. Si no lo hacemos, tendremos que declararnos culpables de esterilidad emocional y de haber perdido esa fe que mueve montañas, sin la cual es poco lo que la medicina puede hacer».

El doctor G. Kirby Collier, psiquiatra, expone:

«Tengo la impresión de que Alcohólicos Anónimos es una asociación por y para sí misma y que sus mejores

resultados pueden conseguirse bajo su propia dirección, como consecuencia de su filosofía. Cualquier procedimiento terapéutico o filosófico que registre un índice de recuperación del 50 % al 60 % merece nuestra consideración».

El doctor Harry M. Tiebout, psiquiatra, explica:

«Como psiquiatra, he meditado mucho sobre la relación entre mi especialidad y AA, y he llegado a la conclusión de que nuestra función particular puede ser muy a menudo la de preparar el terreno para que el paciente acepte cualquier tipo de tratamiento o ayuda ajena. La función del psiquiatra, como la concibo ahora, es acabar con la resistencia interna del paciente, a fin de que lo que tienen dentro de sí florezca, como lo hace bajo la actividad del programa de AA».

Hablando bajo los auspicios de la Asociación Médica Norteamericana, en una emisión de la NBC en 1946, el doctor W.W. Bauer dijo:

«Los Alcohólicos Anónimos no hacen ningún tipo de cruzada, no se trata de una sociedad que aboga por la abstinencia de las bebidas alcohólicas. Los miembros de AA saben que no pueden beber nunca. Ayudan a otras personas con problemas parecidos... En este ambiente, el alcohólico frecuentemente supera su ensimismamiento. Aprendiendo a depender de un Poder superior, y al permitir que su trabajo con otros alcohólicos le absorba, se mantiene sobrio día a día. Los días se transforman en semanas, las semanas en meses y años».

El doctor John F. Stouffer, jefe de Psiquiatría del Hospital General de Filadelfia, aludiendo a su experiencia con AA dijo:

«Los alcohólicos que atendemos en nuestro hospital son en su mayor parte aquellos que no pueden costearse un tratamiento privado; AA es, con mucho, la mejor cosa que les hemos podido ofrecer. Incluso en aquellos que a veces reingresan en el hospital, vemos una transformación profunda de personalidad. Apenas se les puede reconocer».

La Asociación Psiquiátrica Norteamericana pidió en 1949 que fuera elaborada una ponencia por uno de los miembros más experimentados de AA, para ser presentada ante la reunión anual de la asociación ese mismo año. Más tarde, el discurso fue publicado en el número de noviembre de 1949 de la *Revista de Psiquiatría Norteamericana*.

(El discurso está disponible en forma de folleto a un precio nominal a través de la mayoría de los grupos de AA o en la OSG, Huatabampo núm. 18, colonia Roma Sur, C.P. 06760, Ciudad de México, con el título Tres charlas a sociedades médicas, por Bill W.)